

NACIONES UNIDAS



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO AÑO

1819^a SESION: 5 DE MARZO DE 1975

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1819)	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en Chipre: Carta, de fecha 17 de febrero de 1975, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas (S/11625)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1819a. SESION

Celebrada en Nueva York, el miércoles 5 de marzo de 1975, a las 15.00 horas

Presidente: Sr. Gonzalo J. FACIO (Costa Rica).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Costa Rica, China, Estados Unidos de América, Francia, Guyana, Iraq, Italia, Japón, Mauritania, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Socialista Soviética de Bielorrusia, República Unida del Camerún, República Unida de Tanzania, Suecia y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1819)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en Chipre:
Carta, de fecha 17 de febrero de 1975, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas (S/11625).

Se declara abierta la sesión a las 16.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Chipre:

Carta, de fecha 17 de febrero de 1975, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas (S/11625)

1. El PRESIDENTE: De conformidad con la decisión adoptada en la 1813a. sesión, propongo, con el consentimiento del Consejo, que se invite a los representantes de Chipre, Turquía y Grecia a participar en el debate, sin derecho de voto.

Por invitación del Presidente, el Sr. Clerides (Chipre), el Sr. Olcay (Turquía) y el Sr. Carayannis (Grecia) toman asiento a la mesa del Consejo.

2. El PRESIDENTE: De conformidad con las decisiones adoptadas en las sesiones 1815a. a 1817a., invito ahora, con el consentimiento del Consejo, a los representantes de Bulgaria, Arabia Saudita y Rumania a ocupar los asientos reservados para ellos en la sala del Consejo, a fin de participar en los debates sin derecho de voto.

Por invitación del Presidente, el Sr. Grozev (Bulgaria), el Sr. Baroody (Arabia Saudita) y el Sr. Datcu

(Rumania), ocupan los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

3. Sr. ZAHAWIE (Iraq) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, ante todo, y en nombre de mi delegación, quisiera darle la bienvenida en su regreso a las Naciones Unidas para presidir una vez más las deliberaciones del Consejo de Seguridad. Seguimos recordando el modo excelente en que usted presidió la primera reunión del Consejo en 1974, cuando nuestras dos delegaciones acababan de haber sido elegidas como miembros de éste, junto con los otros nuevos miembros no permanentes. Hacemos votos por el éxito de su tarea actual y le prometemos nuestra plena colaboración.

4. También deseamos expresar nuestras felicitaciones y nuestro reconocimiento al Sr. Huang Hua de China por su excepcional aportación a los trabajos del Consejo en su calidad de Presidente durante el mes de febrero.

5. Puesto que ésta es la primera oportunidad del año en que mi delegación hace uso de la palabra, quisiera brindar una breve pero cálida bienvenida a los nuevos miembros no permanentes del Consejo. Los representantes de Italia, el Japón y Suecia regresan al Consejo con la vasta experiencia y los enormes logros de sus países. Los representantes de Guyana y de la República Unida de Tanzania aportan al Consejo el vigor y la visión de las naciones jóvenes que ya han logrado grandes conquistas en modelar el movimiento de no alineación y, por lo tanto, el esbozo de un nuevo orden para el mundo de las generaciones futuras.

6. Vayan nuestros mejores deseos a los miembros salientes del Consejo, los representantes de Austria, Australia, Indonesia, Kenya y el Perú, cada uno de los cuales, de manera tan distinguida, hizo valiosas aportaciones a los trabajos del Consejo. Fue un placer y un privilegio trabajar aquí con ellos.

7. Cabe decir que es motivo de pesar que el Consejo de Seguridad se reúna para examinar determinada crisis, puesto que el hecho de que ella se produzca es lamentable de por sí. Mi delegación lamenta particularmente el hecho de que el Consejo haya sido convocado ahora para considerar una vez más la situación en Chipre, ya que ello hizo necesario que el Secretario General interrumpiera su visita a nuestra parte del mundo; sólo pasó una noche en Bagdad, en lugar de las dos programadas originalmente. Como quiera que

sea, confiamos en que tendremos otra ocasión de dar la bienvenida al Sr. Waldheim como huésped de honor en nuestra capital, sin la presión de crisis en el horizonte.

8. Quisiéramos encomiar los valiosísimos esfuerzos del Secretario General en relación con el problema de Chipre, así como los esfuerzos de su Representante Especial, el Sr. Weckmann-Muñoz, cuyas calidades excepcionales y devoción pudimos apreciar por experiencia directa al participar en uno de los problemas del Iraq.

9. La situación en Chipre, como ya se señaló, es crónica, compleja y, añadiría, plagada de confusión. Al acercarse el debate a su final, y tras haber escuchado cuidadosamente todas las declaraciones que ya se han formulado, nos preguntamos qué queda por decir sobre el dilema que representa el problema de Chipre, sin provocar más recriminaciones ni correr el riesgo de hundir al Consejo en discursos interminables y debates inútiles, que perjudican a las Naciones Unidas.

10. Mi delegación partirá de la sabiduría que desplegó el representante de Chipre, Sr. Clerides, en su declaración inaugural [1813a. sesión] cuando dijo que no reabriría viejas heridas ni intentaría asignar culpas, con un sincero deseo de realizar una labor constructiva y no de obstrucción. Con todo, y tal vez inevitablemente, se han abierto de nuevo las heridas y no tengo el propósito de añadir dolor a ellas; bastante sufrimiento ha habido ya.

11. Un rayo de esperanza en la sombría situación en que se encuentra Chipre es el acuerdo casi unánime sobre la necesidad de que se reanuden las negociaciones entre los representantes de las comunidades griega y turca de la isla. En tales circunstancias, es imperioso determinar qué puntos de acuerdo existen entre las partes interesadas en lugar de destacar las diferencias que las separan. La declaración unilateral del 13 de febrero, sin lugar a dudas, ha provocado una gran inquietud sobre el futuro de la isla. Quisiera declarar aquí una vez más que el Iraq apoya decididamente la independencia, soberanía, integridad territorial y no alineación de la República de Chipre.

12. Mi delegación se siente profundamente satisfecha por el hecho de que todas las partes interesadas han reafirmado su adhesión a estos principios básicos. Tomamos nota del hecho de que en la declaración que formuló el 13 de febrero, el Sr. Denktas expresó su decisión de "oponerse resueltamente a todos los intentos dirigidos contra la independencia de Chipre, y a su partición o unión con cualquier otro Estado" [S/11624, anexo II]. También queremos recordar en esta oportunidad que durante el debate que se celebró sobre Chipre en el vigésimo noveno periodo de sesiones de la Asamblea General, tanto el Ministro de Relaciones Exteriores de Grecia como el de Turquía condenaron todo intento de *enosis* o de partición de la isla. Mi delegación celebra las renovadas seguridades ofrecidas por el Sr. Olcay de Turquía en el sentido de

que el Gobierno de su país no tiene intención alguna de recurrir a la partición de Chipre y que, en verdad, como garante de la independencia de esa República, resistirá decididamente todo esfuerzo que pueda desplegar otra parte en aras de la partición o la anexión de la isla.

13. El representante de la comunidad turca en Chipre, Sr. Çelik, expresó, por otra parte, que nada de lo que figura en su propuesta ha de interpretarse como una última palabra. Creo que el Sr. Denktas también expresó que su declaración no prejuzga la solución política definitiva del problema de Chipre.

14. Parecería que hay razones justificadas para creer que ambos lados quieren que Chipre siga siendo un Estado independiente, soberano y no alineado. Ambos lados parecen aceptar la necesidad de establecer comunidades separadas en la isla. Ambos parecen dispuestos a debatir la estructura del Estado y los límites de las regiones comunales.

15. Se han hecho muchas exhortaciones a las partes interesadas para que creen la atmósfera adecuada para la reanudación de las negociaciones. El Consejo de Seguridad, al tratar de obrar en forma constructiva en la situación actual, no puede menos que tratar de crear por sí mismo la atmósfera adecuada para una rápida reanudación de las negociaciones, instando a las partes a que inicien medidas genuinas encaminadas a la aplicación de la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General, poniendo al Secretario General a disposición de las partes y pidiéndoles que cooperen plenamente con él y con el Consejo para lograr una solución justa y duradera del problema.

16. Confiamos sinceramente que el Consejo habrá de alcanzar el éxito en sus empeños y que no haya entablado una vez más otro debate inútil.

17. El PRESIDENTE: Dado que ya han hecho uso de la palabra en este debate todos los miembros del Consejo, me he inscrito en la lista para hacer una exposición a nombre de COSTA RICA.

18. El Gobierno de Costa Rica concede extraordinaria importancia al cargo de Presidente del Consejo de Seguridad. Para demostrarlo, ha decidido que su Ministro de Relaciones Exteriores desempeñe esas funciones cuando a nuestro país corresponda ejercer la Presidencia del Consejo. Esa es la razón por la cual tuve el honor de presidirlo durante el mes de enero de 1974, y ese es el motivo por el cual me encuentro hoy aquí, en este sitio.

19. Agradezco la salutación que me han brindado los miembros del Consejo que han participado en el debate en las sesiones de ayer y hoy. Agradezco también la atención que me han prestado todos los miembros a quienes he llamado en consulta. Sus indicaciones han sido sumamente valiosas en mi empeño de servir bien este elevado cargo.

20. Aprovecho la oportunidad para felicitar y ofrecer mi colaboración a los nuevos miembros del Consejo, los representantes de Guyana, Italia, el Japón, la República Unida de Tanzania y Suecia.

21. Estamos reunidos a solicitud del representante del Gobierno de la República de Chipre. Se nos convocó para conocer de un problema urgente que, de no resolverse con celeridad, podría poner en peligro la paz y la seguridad del mundo. Por ello creo que el Consejo faltaría al cumplimiento de sus deberes si, además de haber prestado atención a las declaraciones de las partes interesadas, no decide pronto tomar una resolución viable, que exprese inequívocamente su decisión de coadyuvar a que el conflicto chipriota se resuelva de manera satisfactoria.

22. Este debate, que se inició el 20 de febrero de 1975, ha sido largo, pero útil. Nos ha permitido escuchar lúcidos argumentos de las partes en pugna; nos ha ilustrado sobre los antecedentes históricos y causas actuales del conflicto y nos ha permitido escuchar valiosas apelaciones a la concordia de parte de todos los miembros del Consejo. Pero no podemos prolongarlo por más tiempo porque mientras estamos reunidos aquí, las dos comunidades chipriotas se apartan cada vez más; se endurecen sus posiciones; aumenta el rencor; se multiplica el sufrimiento de millares de desplazados, y Chipre se hunde cada vez más en una terrible depresión económica.

23. Debemos llegar ya a una conclusión. Y, de acuerdo con lo que aquí se ha expuesto, ésta no puede ser otra que la de hacer que se cumplan en la práctica los principios contenidos en la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General, que el Consejo hizo suya, otorgándole así carácter obligatorio, en su resolución 365 (1974), aprobada por unanimidad el 13 de diciembre de 1974. Los principios contenidos en esas resoluciones, pueden resumirse así: primero, respeto a la soberanía, independencia e integridad territorial de la República de Chipre; segundo, abstención por parte de toda Potencia extranjera de intervenir en los asuntos propios de los chipriotas; tercero, retiro de las fuerzas armadas y personal militar extranjeros que están actualmente en la isla; cuarto, regreso de los refugiados a sus hogares; quinto, solución de los problemas existentes entre las comunidades de origen griego y turco que integran la población de Chipre, a base de negociaciones realizadas en un pie de igualdad, a fin de que se logre libremente un acuerdo mutuamente aceptable.

24. El orden en que se han enunciado esos principios no implica, necesariamente, la prioridad de su aplicación en el tiempo. En todo caso, dado que lo que provocó la convocatoria a estas sesiones fue el rompimiento de las negociaciones por virtud de la acción unilateral tomada por una de las partes, nuestra preocupación inmediata y principal debe ser la de procurar que ellas vuelvan cuanto antes a la mesa de negociaciones, en un sitio y con un procedimiento más apropiados que los de las anteriores conversaciones.

25. No nos cabe duda de que corresponde a los propios chipriotas encontrar la solución definitiva de sus problemas políticos mediante la negociación. Pero la tarea del Consejo no puede terminar con la reanudación de las conversaciones. Tomando en cuenta el peligro que para la paz de la isla, de la región del Mediterráneo oriental y del mundo entero plantearía el fracaso o el estancamiento de las negociaciones, existe consenso en el Consejo de Seguridad de que éste tiene la obligación de vigilar su desarrollo y de procurar, de la manera más efectiva posible, que las partes encuentren nuevas fórmulas de arreglo pacífico.

26. Uno de los mejores medios de coadyuvar al buen éxito del nuevo diálogo lo constituye la activa participación del Secretario General. La prudencia y la sabiduría que él ha demostrado en el ejercicio de su cargo, en general, y en sus gestiones de paz en Chipre, en especial, lo destacan como el funcionario más capacitado para actuar como moderador e impulsor de esas negociaciones que deseamos rindan buenos frutos.

27. Uno a uno los miembros del Consejo han expresado durante este debate su fe en la participación del Secretario General en el diálogo que deben sostener los representantes de las partes interesadas, fe que se extiende también a su Representante Especial, el Sr. Weckmann-Muñoz. No me cabe duda de que existe consenso, al que concurren las propias partes interesadas, en que debe invitarse al Secretario General a ponerse personalmente a disposición de los negociadores para el mejor resultado de sus esfuerzos.

28. El debate también señala, a mi juicio, el consenso de los miembros del Consejo sobre otros temas de importancia, que convendría que queden reflejados en la resolución que espero habremos de aprobar antes de que termine esta semana.

29. En primer lugar, se ha reconocido que el Gobierno que preside el Arzobispo Makarios es el único Gobierno legítimo de Chipre. Cualesquiera que sean los argumentos que se den para la reestructuración constitucional de la isla, lo cierto es que, mientras no se produzca el cambio constitucional y no se elija, de acuerdo con las nuevas normas, otro Jefe de Estado y su correspondiente gabinete, el actual Gobierno de Chipre, reconocido por la casi totalidad de los Miembros de las Naciones Unidas, seguirá representando jurídicamente a su pueblo, y quienes ese Gobierno designe serán sus únicos representantes legítimos de Chipre ante esta Organización.

30. En segundo lugar, se ha puesto en evidencia clarísima el consenso de los miembros del Consejo sobre el mantenimiento de la integridad territorial, la soberanía y la independencia de Chipre. Por lo tanto, es evidente el repudio de todos los miembros del Consejo a cualquier intento de partición de Chipre, o de *enosis*, o de la llamada doble *enosis*.

31. También existe un consenso sobre la inconveniencia de la declaración unilateral mediante la cual se

proclamó la existencia del Estado Turco Federado de Chipre. Esa decisión, tomada en momentos en que se iban a iniciar las negociaciones sobre el futuro *status* constitucional de Chipre, tenía que resultar inaceptable para la parte grecochipriota. Y dio como resultado inmediato la suspensión de las negociaciones que ahora estamos empeñados en lograr que se reanuden.

32. A pesar de que continuamos lamentando esa declaración del 13 de febrero de 1975 [*ibid.*], es justo hacer notar que tanto el representante *ad hoc* de la comunidad turcochipriota, Sr. Çelik, como su líder, el Sr. Denктаş, han declarado reiteradamente que esta acción no tiene el propósito de comprometer la independencia ni la soberanía ni la integridad territorial de Chipre, ni prejuzga en cuanto al resultado final de las negociaciones a realizar con la parte grecochipriota sobre la futura organización constitucional de la República de Chipre. También hay que notar que estas manifestaciones están en completo acuerdo con el texto mismo de la aludida declaración, donde se reafirma la decidida oposición turcochipriota a cualquier acto que atente contra la independencia de Chipre, así como contra su partición o su unión con cualquier otro Estado extranjero. Igualmente se reafirma en la citada declaración que el objetivo final de los turcochipriotas es el de unirse con la comunidad grecochipriota dentro del marco de una federación birregional.

33. Es de esperar que si los turcochipriotas están animados por tales propósitos, se abstendrán de adoptar en el futuro nuevas decisiones unilaterales que, como la del 13 de febrero, constituyen un obstáculo para lograr lo que ellos dicen es su objetivo final.

34. Sobre la base de los temas en que el debate reveló un consenso, se elaboraron dos documentos de trabajo que contienen valiosos elementos de juicio para un posible proyecto de resolución. El uno lo prepararon los representantes de Francia, Italia y el Reino Unido, el otro los representantes de Guyana, el Iraq, Mauritania, la República Unida del Camerún y la República Unida de Tanzania. Con base en su meritorio esfuerzo, tuve el honor de realizar intensas consultas desde el momento mismo en que asumí la Presidencia el día 1º de marzo. Por su parte, los integrantes del grupo de las tres Potencias europeas occidentales, así como los del grupo de naciones no alineadas, realizaron a su vez consultas entre sus grupos, con otros miembros del Consejo y con las partes interesadas. El resultado de ese esfuerzo, que todos debemos agradecer, sería un proyecto de resolución que consolide, en uno solo, los dos documentos citados.

35. Gracias a la tesonera labor de tan activos miembros del Consejo de Seguridad, creo que muy pronto podremos rematar este debate mediante la adopción, espero que unánime, de una resolución destinada a promover el inicio inmediato de nuevas negociaciones entre los experimentados representantes de las comunidades chipriotas, señores Clerides y Denктаş.

36. Quiero expresarles a esos negociadores mi fe en que su probada habilidad, su moderación, su experiencia y su amor a su pueblo, los llevará a encontrar términos de entendimiento que, con el tiempo, darán base a la convivencia pacífica y a la cooperación activa entre las dos comunidades chipriotas. Es cierto que la tarea parece a veces imposible. Pero la historia nos enseña que diferencias entre otras comunidades que parecían irreconciliables han sido superadas con el transcurso de los años. Para ello se necesita, tan sólo, un buen punto de partida.

37. Si se leen con cuidado las propuestas sobre organización constitucional que el Sr. Clerides y el Sr. Denктаş intercambiaron por intermedio del representante del Secretario General, Sr. Weckmann-Muñoz, antes de que se interrumpieran las negociaciones que se celebraban en Nicosia, se descubre que hay mucho terreno común entre ellas.

38. Claro que existen diferencias de énfasis que las hacen aparecer como incompatibles. Pero, en realidad, se había comenzado a avanzar. Se había coincidido en que el nuevo Chipre habría de ser una federación bicomunal. Aunque el Sr. Denктаş había propuesto una federación birregional y el Sr. Clerides una federación multirregional, el último se acercó a la tesis del primero cuando admitió que debería haber una substancial área en el norte bajo el control turcochipriota. Por su parte el Sr. Çelik, hablando en el Consejo como representante de la comunidad turcochipriota, ciertamente manifestó que las propuestas del Sr. Denктаş no eran finales, ya que en un proceso de negociación lógicamente deben existir propuestas y contrapropuestas hasta llegar a aceptar mutuamente un compromiso.

39. Señalo estas coincidencias sin el menor ánimo de opinar cómo debe ser resuelto el problema de fondo. Porque, repito, la construcción del nuevo Chipre, y la solución de los problemas con ello relacionados, es cosa que sólo a los chipriotas incumbe. Pero no me abstengo de expresar la esperanza de que, si las negociaciones se emprenden con un nuevo espíritu, con la cara al futuro, sin volver a mirar los errores del pasado, la paz volverá a reinar en Chipre, y de que, con el transcurso de los años, se forjará una nación chipriota, libre de los rencores y sangrientas luchas que han sostenido secularmente las dos comunidades que hoy habitan la isla.

40. Hablando en mi calidad de PRESIDENTE, invito al representante de Arabia Saudita a tomar asiento a la mesa del Consejo y a hacer uso de la palabra.

41. Sr. BAROODY (Arabia Saudita) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, antes de adentrarme en mi exposición permítame manifestarle cuánto aprecio que haya venido especialmente de su país a presidir las deliberaciones del Consejo de Seguridad, que examina un problema cuya solución está consumiendo más tiempo del que muchos de nosotros esperábamos. Digo

esto porque usted, como Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica, indudablemente tiene muchas funciones que cumplir en su país. Pese a ello, el sentido de responsabilidad que tiene como dirigente le ha impulsado a decidir que debía hacer lo posible para hallar los medios de solucionar este problema. Esa idea es laudable, y mucho más porque su país es pequeño y nosotros esperamos que los representantes de los países pequeños se propongan participar más de lo que lo han hecho en el pasado. Espero que este mensaje lo escuchen las grandes Potencias cuando ven que nosotros, los países pequeños, nos interesamos más en las cuestiones de las Naciones Unidas.

42. Me alienta el hecho de que en el curso de este debate, en general, he advertido una relación genuina entre nuestro colegas griegos y turcos, por una parte, y entre los representantes de las comunidades grecocipriota y turcocipriota, por otra. A pesar de las acusaciones ligeras y observaciones que hemos escuchado, creo que todas las partes interesadas están bien dispuestas. No lo diría si no lo sintiera así. No hay rencor profundo y ni siquiera la más mínima sombra de odio, a pesar de que ha habido derramamiento de sangre y el hombre común de Chipre, y no utilizo la palabra "común" como término despectivo, ha pagado en verdad un alto precio, sea de la comunidad griega o de la turca.

43. He hablado con anterioridad de este asunto en el Consejo de Seguridad. ¿Por qué he pedido nuevamente la palabra? He dicho que Chipre se encuentra en nuestra región. Me ha complacido que mi hermano y colega del Iraq haya hablado hoy, porque Chipre es parte del Oriente Medio. Estamos interesados. Todos los países del Oriente Medio están interesados en lo que ocurre en Chipre, porque Chipre es el microcosmos de fuerzas invisibles y, si se me permite la expresión, de una contienda que puede tener lugar sin nuestro conocimiento. Pero nosotros lo sentimos. No quiero aducir hechos y colocar en situación embarazosa a algunos de mis colegas. Puedo aducir hechos, pero si lo hago voy a dar lugar a derechos de respuesta, y luego yo tendré que responder y acusar. ¿Cuál sería el resultado? Eso no nos conduciría a ningún lado. Provocaría mayor amargura. He aprendido eso duramente en los años que llevo aquí. ¿De modo que Baroody trata, ahora que los Estados árabes tienen un poco más de petróleo, de volcarlo sobre las aguas revueltas? No, porque alguien podría prenderle fuego y entonces no llegaríamos a nada. Todos nos quemaríamos. Pero en ciertos aspectos la comparación es válida.

44. ¿Por qué hago uso de la palabra otra vez? En la última reunión hice señas a mi colega de la India, miembro de la Secretaría, que se encontraba sentado detrás del Sr. Shevchenko, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos del Consejo de Seguridad, de que quería hacer uso de la palabra. El entendió que yo quería hablar con él personalmente, así que no pude hablar en la reunión anterior después de escuchar a los representantes que, con todo el debido

respeto a su honestidad, perspicacia y lucidez, se encuentran en una especie de círculo vicioso, sin ningún documento. O si lo hay, no confían suficientemente en mí para mostrarme su contenido, o no han llegado a ningún acuerdo.

45. Esto me ha entristecido, no tanto por los colegas que se encuentran aquí sentados, sino por el sufrido pueblo chipriota, independientemente de su origen nacional o de su religión. Son chipriotas; eso lo decidimos hace bastante tiempo: no habría *enosis* ni partición. Esa fue la razón de ser para declarar a Chipre Estado independiente, Miembro de las Naciones Unidas.

46. ¿Qué ha ocurrido? He averiguado algunas cosas sobre esta persona que se llama Sampson, y se me ha dicho que no era anglosajón. Dije "¡Válgame Dios!" porque siempre he tenido cierta suspicacia respecto de nuestros amigos ingleses y me pareció que, desde que el Partido Laborista asumió el poder no ha hecho tantas cosas como en los días de la colonia, comenzando con Ramsay MacDonald, cuando mejoraron las cosas en el año 1924. ¿Recuerdan ese año?

47. Me he enterado que Sampson era un insensato y un aventurero. No pregunto al Sr. Clerides si eso es verdad, porque puede ser embarazoso, ni tampoco a mi buen amigo, el Sr. Olcay. ¿Saben ustedes qué fue lo que hizo Sampson? Les cortó la cabeza a soldados británicos — no a soldados griegos ni turcos — durante la lucha de emancipación de Chipre.

48. En verdad, envidia el estoicismo y la reticencia de nuestros amigos británicos, que nunca se quejaron, aun cuando decapitaran a sus compatriotas en la isla. Tampoco se quejaron mucho cuando los soldados británicos fueron colgados de las ramas de los olivos en Palestina en la época de 1920 y de 1930. Tienen ese mérito. Pero nadie puede ser tan sereno como el Gobierno británico. Nosotros somos del Mediterráneo y me extraña que mi hermano sentado a mi derecha y mi otro hermano que se encuentra frente a mí actuaran con sangre fría, más o menos como anglosajones. Ello nos anima, porque veo esperanzas en las nuevas actitudes de los pueblos del Mediterráneo al abordar un problema sin ninguna emoción, aunque sientan gran emoción los pueblos de Turquía y de Grecia y las comunidades chipriotas, porque ellos son gente. ¿Cómo lo sé? Soy árabe. Una vez, cuando me encontraba en París, allá por 1930, en la Plaza de la Concordia, en medio de una muchedumbre, ignorando que había una manifestación. Yo gritaba con todas mis fuerzas, sin saber por qué gritaba, hasta que las ametralladoras empezaron a funcionar. No quiero entrar en detalles respecto de aquel acontecimiento, pero se trataba del caso Stavisky, que ustedes recordarán. Yo mismo me dije en árabe: "Jamil ¿qué haces aquí? Sal de aquí" — para no verme arrastrado por los nazis. Se lo conté a un francés un día y me dijo: "Hay que leer la *Psychologie des foules*, de Gustave Le Bon". Ya es una obra clásica.

49. Qué puede esperarse de los chipriotas, sean de origen turco o griego — y, permítaseme añadir, “de otros c^ovenes”, porque no todos los chipriotas son griegos o turcos. Algunos proceden del mundo árabe. Ellos son chipriotas; se han compenetrado con los intereses de Chipre. Algunos de ellos, como mencioné el otro día, son maronitas del Líbano; otros son cristianos o musulmanes de Siria. Pregúntenme sobre Chipre. Se encuentra en mi región.

50. Pero los hombres son hombres y no quiero clasificarlos. Un pueblo es un pueblo por el modo en que vive y por sus intereses comunes. Esto lo decidimos hace días; no forzosamente por la religión, porque si lo fuera, no habría habido cristianos en Europa envueltos en dos guerras mundiales; rezando los domingos en nombre de Jesús, el Príncipe de la Paz, y al día siguiente matándose mutuamente. Así que no se trata de una cuestión de religión. Hay algunos que pueden tener la religión en lo recóndito del pensamiento. Tomen como ejemplo a mi familia: los Baroody. Es una familia muy antigua. No es un honor ser antiguo; hay que brillar, y uno se oxida cuando es antiguo. La mitad de la familia es cristiana y la mitad musulmana. No nos decimos, “tú eres musulmán” y “tú eres cristiano”.

51. Así pues, éste es mi consejo a mis colegas de Chipre: por favor, no conviertan la religión en el eje de sus controversias, de donde pueden surgir o intensificarse trastornos mayores. Miremos al otro lado del Mediterráneo al Líbano. En el Líbano, hay musulmanes y cristianos de todas las denominaciones; también hay judíos que viven en paz, pese a la propaganda que se hace en este país respecto al maltrato de que se hace objeto a los judíos. Son ciudadanos que prosperan porque cada uno vive de la manera que le parece sin convertir la religión en un problema. No digo que la situación en el Líbano sea la misma, pero es un ejemplo similar.

52. ¿Quién soy yo para venir aquí a sermonear? ¿Y a dónde nos conduciría que yo les dijera lo que debe hacerse? Después de todo, ¿quién es Baroody? Que se ocupe de sus asuntos; los árabes tienen ya bastantes dificultades; que resuelvan sus propios problemas antes de venir a darnos consejos.

53. Pero, después de todo, mi país es Miembro de las Naciones Unidas; me identifico con esta Organización. Lo he hecho durante 30 años y creo que es el derecho de todos. Es por ello que aplaudí a nuestro Presidente porque él — un costarricense que está a 7.000 u 8.000 millas del foco del problema — se identificó con esta cuestión, con la esperanza de que pueda resolverse.

54. ¿Cuál es la solución? ¿Qué enfoque o enfoques debemos ensayar, si es que ya no han sido ensayados? Sin duda, algunos han sido ensayados sin conocimiento de muchos de nosotros, incluso yo mismo. Permítaseme que sea franco; yo no ando con rodeos. No quiero poner a nadie en situación embarazosa y por eso

les pido que no se sientan incómodos aunque piensen que algunas de mis observaciones son aplicables a ustedes; no es mi culpa. Hay un proverbio árabe que dice: “Si guardas una aguja en tu bolsillo interior, te pinchará bajo el brazo”. No sabemos quién guarda la aguja en su bolsillo. Hace años, mencioné esto a un Ministro de Relaciones Exteriores que me había preguntado qué es lo que yo quería decir al hablar de “democracias pervertidas” y si ellos estaban incluidos. Le mencioné el proverbio árabe y el metió la mano en su bolsillo interior y dijo: “No tengo ninguna aguja”. A lo cual respondí: “Busque en el otro bolsillo; quizás la encuentre”. Esto fue en 1947, en Lake Success.

55. Muchos de nosotros tenemos esas agujas y las escondemos. Pero no podemos utilizar este enfoque en un problema como éste. Comenzaré con Grecia y Turquía, pueblos mediterráneos. El Mediterráneo es la cuna de la civilización occidental y, por extensión, de la civilización del Nuevo Mundo. Por eso creo que debemos hacer un llamado a esos pueblos de historia gloriosa.

56. El otro día, dije cuán tolerantes fueron los turcos, pues yo mismo nací como súbdito otomano. ¿Y quién puede negar la contribución de Grecia a la civilización mundial? Nosotros los árabes nos enorgullecemos de haber transmitido mucho de la cultura y del pensamiento griegos. Indudablemente, de no haber sido por los árabes, nadie habría oído hablar de Aristóteles o Platón. Debemos considerarnos a nosotros mismos como una comunidad mediterránea con intereses comunes. Ningún factor religioso o político debe dividirnos.

57. Pero voy aún más lejos: debe considerársenos como una comunidad mundial. Es verdad que esto es utópico, puesto que no hemos llegado a esa etapa en la sociedad. Por lo tanto, rascándome la calva, estuve pensando cómo tratar esta cuestión como alguien que procede de la región e imaginé distintas posibilidades, algunas de las cuales quizás merezcan más atención y estudio que otras.

58. Comenzaré con los griegos y turcos. Si digo “griegos y turcos” y no “turcos y griegos”, es porque sigo el orden alfabético. Olvidemos por un momento los antecedentes históricos que proporcioné la última vez, porque si no me repetiría a mí mismo. Muchos griegos se distinguieron en el Imperio Otomano, y mientras los turcos gobernaban a los griegos hasta la independencia de Grecia en 1824 aproximadamente — se recordará que los ingleses enviaron a Lord Byron para incitar a los griegos — los griegos no sufrieron por causas religiosas debido a la tolerancia de los turcos. Esto fue porque los turcos eran devotos y muy buenos musulmanes. Tanto los cristianos como los judíos eran el pueblo de la Biblia, y el pueblo de Anatolia, en su mayoría, es quizás tan musulmán como el pueblo de Arabia Saudita y no odiaba a los cristianos a menos que se les incitara a ello por razones políticas. De la misma manera, muchos griegos son verdaderos cristianos. Sé

que practican su religión más que sus correligionarios del occidente que, como dije, se degollaron entre sí en dos guerras mundiales en nombre de la religión.

59. Quien lo pasa muy bien es nuestro amigo el Sr. Malik, porque ellos ya no tienen complejos religiosos; son ateos. Nosotros aceptamos su ateísmo de acuerdo con el Corán, que dice que no hay obligación en materia de religión. No podemos obligarlos a ser buenos cristianos o buenos musulmanes, de modo que pueden quedarse como están. Ellos no tienen complejos en materia de religión, con la excepción de algunos que usan la religión por motivaciones políticas. Sabemos quiénes son; no hay necesidad de mencionarlos.

60. Por lo tanto, el primer axioma, si puede decirse, es no avivar las llamas de la animosidad religiosa, en Chipre o en otras partes. No podemos permitirnos esto en nuestra región del mundo. Hemos solucionado este problema en el Líbano, en Siria y en el Iraq, a pesar de lo que se diga acerca de nuestros amigos iraquíes en los medios de información, que están controlados por ciertas facciones que no tengo por qué mencionar. Este es el primer axioma: tratar de calmar a las comunidades griega y turca y decirles que lo que ha sucedido es muy doloroso y triste y que no debe suceder nuevamente por causa de la intolerancia religiosa.

61. Ahora bien, habiendo preparado el terreno, vamos a la primera opción. Puede no ser práctica debido a los intereses especiales de ciertos Estados — no necesito nombrarlos. Me dirijo aquí a nuestros hermanos griegos y turcos. ¿Son sus países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), no? ¿Alguien se retiró ya de la OTAN? Podría haberlo hecho; no lo sé. ¿Qué tipo de alianza es ésta en que cualquier sugerencia de arbitraje entre dos partes provoca el temor de que una u otra puedan ser contrariadas? Se trata de una muy débil alianza, si me permiten decirlo. No funcionará.

62. Personalmente no creo en las alianzas militares. Confío en que los árabes no se vean forzados en el futuro a ingresar en una de ellas. Pero los miembros de la OTAN deberían, discreta y silenciosamente, tratar de arreglar las diferencias entre los griegos y los turcos. Después de todo, existen la sagacidad de nuestros amigos ingleses, la lucidez y la lógica de nuestros amigos franceses y el sentimiento mediterráneo de nuestros amigos italianos. Los italianos son exuberantes; son afectuosos y sentimentales. Alguien me dijo una vez: "Los italianos no son buenos soldados. Mírelos". Yo le contesté: "Ello se debe a que son más civilizados que ustedes; prefieren el canto y la ópera". Al fin de cuentas, el Renacimiento comenzó en Italia, y ése es uno de sus méritos. Los hombres todavía son bárbaros. Piensan que la fuerza bruta, el matarse unos a otros, constituye una virtud, en la guerra o en la paz.

63. He mencionado a tres miembros de la OTAN. Hay otros. No quiero descartar a los alemanes, del este

y del oeste. ¿No es terrible que hayan dividido a Alemania en dos partes? Naturalmente, no es cosa que me ataña.

64. Como dije, la primera opción es que los miembros de la OTAN discreta y silenciosamente traten de arreglar las diferencias entre los griegos y los turcos. Desgraciadamente, los acontecimientos están siguiendo el mismo viejo molde: nuestros amigos griegos apoyan a la facción griega y nuestros amigos turcos apoyan a la facción turca en Chipre. Eso está mal. Por ello expuse el primer axioma, es decir, que hay tolerancia religiosa de parte de los dirigentes de Grecia y de los dirigentes de Turquía. Hemos comprobado eso en esta sala.

65. Naturalmente, los miembros de la OTAN pueden fracasar en ese intento. Si fracasan, nosotros tenemos que presentar otra opción, elección o alternativa; como quiera llamársele.

66. Ocorre que Chipre es considerada miembro del llamado tercer mundo o del mundo no alineado. Digo "llamado" porque no creo en estas nomenclaturas, carentes de sustancia. Son clisés. Arabia Saudita también es considerada como perteneciente al tercer mundo, al mundo no alineado. ¿Cuál es el primer mundo o el segundo? Nosotros constituimos un mundo y el órgano catalítico es esta Organización, las Naciones Unidas. Con todo el respeto debido a los objetivos de los miembros del tercer mundo, incluso nosotros mismos, preguntaría: ¿Hay alguna homogeneidad entre los países del tercer mundo? Hay toda una serie de intereses especiales a cuyo servicio están los políticos de cada Estado nacional. Y existen intereses nacionales también dentro de la OTAN. Si no fuera así, la OTAN sería un bloque sólido. Hemos comprobado que no lo es, que es muy débil. No conozco la situación en lo que se refiere al Pacto de Varsovia; Espero que no sea muy sólido, porque si lo es siempre habrá una OTAN.

67. La forma adecuada de proceder es discutir la cuestión, ir a las raíces de ella, hablar de hombre a hombre, y no simplemente pronunciar declaraciones. Todas las palabras que escuchamos son pronunciadas con buena dicción, pero si realmente tratamos de ver lo que significan, advertimos que se trata de trivialidades; hermosas trivialidades, pero trivialidades. A veces desearía que existiera un impuesto sobre las palabras y premios por los hechos. Hay un proverbio árabe que dice: "Déjelo que hable; no paga impuesto sobre lo que dice". Debido a la semántica, a los dobles sentidos y a las racionalizaciones, muchos de nosotros a veces decimos cosas que no queremos decir y queremos decir cosas que no decimos. He dicho una y otra vez que quisiera que nos comunicáramos como los pájaros, mediante gorjeos, en lugar de dar significados distintos a las palabras. Como un ejemplo de lo que estoy diciendo quisiera referirme a la famosa resolución 242 (1967). Dije al Consejo en su momento que esta resolución sería un bumerang. La palabra "the" no fue

prescindiendo de nuestras convicciones políticas. ¿O acaso somos hipócritas al hablar aquí de "derechos humanos" año tras año, mientras vemos sufrir a la gente? Y no hablo ya de la guerra, la guerra es locura; hablo del sufrimiento por falta de alimentos, por falta de los medios para adquirir los alimentos esenciales para la subsistencia de todo ser humano. No permitan que sus pueblos se rebelen en contra de ustedes por necesidad.

78. Por lo tanto, volveré al tema de mi última declaración: Les encarezco a ustedes, de ambos lados, a que no se muestren rígidos en la búsqueda de una solución. No se ciñan a los términos "federación", "confederación", "autonomía" y "cantones". Aborden la cuestión decididamente. Dejen de lado el más mínimo asomo de intolerancia religiosa y piensen en el humanismo. Esta es la convicción que debemos tener todos aquí, incluso los árabes. Lo que digo a ustedes lo digo también a mi propio pueblo.

79. Con la venia de los miembros del Consejo, que impacientemente aguardan que surja algo de estas deliberaciones que consideraré y estudiaré como es debido en la esperanza de que den resultados, les ruego que sean tolerantes e indulgentes para conmigo, y se me invite a cualquier discusión abierta o encubierta, para volver a hablar ante el Consejo, dependiendo de lo que surja de cualesquiera deliberaciones.

80. El PRESIDENTE: Quisiera informar al Consejo que el Sr. Çelik ha expresado su deseo de hacer una nueva exposición. De conformidad con la decisión adoptada por el Consejo en su 1813a. sesión de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 39 del reglamento provisional, lo invito al Sr. Çelik a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

81. Sr. ÇELIK (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, me permito darle las gracias a usted y, por su intermedio, también a cada uno de los miembros del Consejo por permitirme hacer uso de la palabra. He juzgado necesario pedir por tercera vez el uso de la palabra a fin de comentar algunos de los argumentos expuestos ayer por el Sr. Clerides ante el Consejo de Seguridad. No me propongo iniciar un diálogo estéril con el Sr. Clerides. Sin embargo, me ha parecido necesario referirme a algunos detalles sobre cuestiones sustanciales, a fin de que quede clara la posición turcochipriota.

82. En su exposición de ayer [1818a. sesión], el Sr. Clerides comenzó culpando a Turquía por no haber puesto en práctica la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General respecto a la evacuación de sus tropas de la isla e insinuó que por tal razón la parte grecochipriota había presentado de nuevo la cuestión de Chipre al Consejo de Seguridad. En este sentido, el Sr. Clerides, ayer y durante sus exposiciones anteriores, se dirigió a mí y al Sr. Olcay de Turquía, formulando muchas preguntas concretas respecto al acatamiento de la resolución 3212 (XXIX). Estas preguntas en ocasiones adoptan la forma de desafíos.

83. Espero que la parte grecochipriota comprenda que la utilización de Nueva York en general, y de esta sala en particular, como caja de resonancia para efectos de propaganda, no es la manera debida de lograr las respuestas correctas a tales preguntas. Las respuestas a las mismas pueden darse y se darán en la mesa de negociaciones. Si la parte griega hubiera preferido continuar las conversaciones en vez de venir a Nueva York por razones políticas, algunas de las preguntas formuladas probablemente ya habrían sido contestadas. Una vez más, y con la mayor urgencia, encarezco al Sr. Clerides que vuelva a la mesa de negociaciones y reanude las conversaciones con el Sr. Denktaş cuanto antes.

84. Quisiera repetir aquí lo que ya figura en actas, es decir, que el acatamiento de la resolución 3212 (XXIX) no significa sólo la evacuación de las tropas turcas de la isla. Debe ser puesta en ejecución *in toto*. La parte turca en diversas ocasiones anteriores, tanto en la Asamblea General como en el Consejo de Seguridad, explicó muy claramente y dejó constancia de las condiciones bajo las cuales se evacuarían las tropas turcas de la isla. Dijimos que en vista del riesgo en lo que respecta a seguridad, implícito para la comunidad turcochipriota, que por ser la menos numerosa y militarmente mucho más débil siempre había sido la perdedora en Chipre durante los 12 años pasados, tanto la cuestión de la evacuación de las tropas como la de los refugiados eran problemas políticos que debieran considerarse sólo dentro del contexto de una solución política final.

85. Primero hay que ponerse de acuerdo sobre el problema constitucional, como resultado del cual se resolverá el problema de la seguridad. Todos los ejércitos grecochipriotas y los elementos armados serán disueltos y así quedará libre el camino para la absoluta normalización, incluso la evacuación de las fuerzas. Sólo entonces será posible poner plenamente en práctica la resolución 3212 (XXIX); cuanto antes lo comprendan así todas las partes interesadas, y volvamos a la mesa de negociaciones y reanudemos las conversaciones destinadas a resolver el problema político, tanto más pronto será posible poner en ejecución la resolución 3212 (XXIX).

86. El Sr. Clerides se quejó al Consejo de que el ejército turco invadió "su país" y ocupó el 40% de "su territorio". Con ello se refiere al territorio de los grecochipriotas, ya que puede hablar sólo en nombre de los mismos. Pero Chipre es nuestro país; es el país de los turcochipriotas y que poseen más del 30% del territorio tanto como de los grecochipriotas. Esta es la tierra que ha sido invadida para impedir o poner fin a la *enosis de facto*, terminada con el golpe del 15 de julio, y salvar la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la isla, además de la no alineación. El ejército turco fue enviado para salvar a la comunidad turcochipriota de la discriminación política, administrativa, económica y social, de la usurpación, el hostigamiento, la expulsión y el aniquilamiento en su propio país.

87. Esta anomalía es lo que hay que corregir. Lo que debe impedirse es la repetición de tales actos e injusticias. Primero hay que olvidar el movimiento y la lucha de la *enosis*. Cuando esto se haya hecho, el Sr. Clerides puede tener la seguridad de que las tropas turcas, por su parte, saldrán de la isla.

88. En cuanto al birregionalismo, que es en realidad un reagrupamiento *de facto* de los turcochipriotas por obvias razones de seguridad, como ya he dicho anteriormente al Consejo, nos fue impuesto por la administración grecochipriota. Sobre ella sola recae la culpa.

89. El Sr. Clerides dijo que la política turca se basaba en la partición y no en la independencia, cosa equivocada. La parte turca nunca pensó en la partición como una alternativa a la independencia. Siempre se consideró como un antídoto de la *enosis*. En verdad, la partición es la doble *enosis*.

90. Durante años, la parte griega ha tratado de implantar una *enosis* mediante la libre determinación. Dado que no existe una nación chipriota porque hay dos comunidades nacionales en Chipre, en la lucha por la igualdad de derechos, aún en curso, siempre hemos pedido que si se iba a ejercer el derecho a la libre determinación, debiera aplicarse igualmente en el caso de ambas comunidades y en un pie de igualdad, lo cual significaría que ambas comunidades pudieran optar por la unión con las dos respectivas madres patrias — Turquía y Grecia — y de allí la doble *enosis*. Sólo cuando estábamos en la culminación de la agitación a favor de la *enosis*, que parecía inminente, el lado turco pensó en esa partición. La misma se presentó no como una disyuntiva de la independencia sino como un antídoto de la *enosis*.

91. En el intento de acusar a la parte turca de seguir una política de partición, el Sr. Clerides en su declaración de ayer ante el Consejo leyó un resumen de una edición reciente del periódico turcochipriota *Halkin Sesi*. Si hubiéramos de citar a la prensa grecochipriota sobre la *enosis*, nos llevaría meses enteros y hasta años. Pero ¿para qué citar a la prensa? ¿Por qué no citar declaraciones oficiales de personas que ocupan cargos, de individuos de responsabilidad? Pero éste es el talón de Aquiles del Sr. Clerides, éste es su punto débil. No hay muchas declaraciones que pueda citar. Por otra parte, ¿cuál es la posición del lado grecochipriota respecto a la *enosis*? Hay una comunidad grecochipriota que, con su Presidente, dirigentes, instituciones y pueblo, pensó en la *enosis*, quería la *enosis*, hablaba y escribía *enosis* y no solamente nos combatió a nosotros, los turcochipriotas, sino que combatieron entre sí por la *enosis*.

92. No creo en la utilidad de citar *in extenso* de las declaraciones formuladas por los dirigentes grecochipriotas sobre la *enosis* y en manera alguna me propongo consumir gran parte del tiempo del Consejo hablando de ese asunto. Me bastará, en consecuencia,

hacer una o dos citas de discursos pronunciados por el Arzobispo Makarios, por cada uno de los miembros de la presente delegación grecochipriota y por otros dirigentes políticos.

93. En una declaración formulada el 29 de octubre de 1971, Makarios dijo:

“Ahora puedo revelar haber dicho clara y categóricamente de vez en cuando a los gobiernos griegos que sin ninguna vacilación proclamaría la *enosis* si contara con el consentimiento para ello, es decir, si Grecia estuviera dispuesta a aceptar la *enosis* y a compartir las responsabilidades de las repercusiones de tal empresa.”

94. A continuación citaré un pasaje de una alocución de Makarios a los miembros del contingente del ejército griego en Chipre el 29 de abril de 1973 con motivo de la celebración de la Pascua:

“Nosotros los grecochipriotas vemos en ustedes la presencia de Grecia. Nosotros los grecochipriotas seguimos viviendo el dolor del Viernes Santo de la Semana de Pascua. Pero nuestra convicción inmovible es que la resurrección nacional seguirá a la crucifixión. Nuestra difícil senda nacional está alumbrada por la luz que irradia del Santo Sepulcro. Marcharemos hacia adelante como helenos. La aguja de nuestra brújula siempre señalará la Grecia inmortal, nuestra madre patria inmortal. Al final de nuestra senda está la Acrópolis. La Acrópolis simboliza nuestras aspiraciones y nuestros sueños.”

95. En una entrevista en la televisión de los Países Bajos y de Bélgica, el 21 de febrero de 1974, Makarios dijo:

“La *enosis* es mi aspiración nacional y la de todos los grecochipriotas. Esta aspiración nunca se extinguirá. El hecho de que esta aspiración no pueda realizarse ahora debido a ciertas dificultades que no dependen de nosotros, es otra cuestión.”

96. A continuación citaré al Sr. Kyprianou, ex Ministro de Relaciones Exteriores de la administración grecochipriota. El 16 de julio de 1976 dijo en la aldea de Ayia Phylaxis:

“Los dirigentes nacionales, que expresan el deseo de todo el pueblo, no están dispuestos a aceptar ninguna solución que adúltere el restablecimiento nacional popular. El pueblo chipriota quiere la unión de todo Chipre con Grecia ... El pueblo grecochipriota continuará luchando y su norma será la bandera griega, la virtud griega y los ideales griegos.”

97. En una entrevista con el editor del *Daily Star* de Beirut, celebrada el 19 de abril de 1967, se dijo lo siguiente:

“*Editor*: Ha habido información en el sentido de que su Gobierno está dispuesto a aceptar una base de la OTAN en la isla a condición de la *enosis*. ¿Es esto cierto?”

“*Kyprianou*: Grecia es miembro de la OTAN. En el caso de *enosis* Chipre sería normalmente parte de Grecia de la misma manera que lo es, *vis-à-vis* la OTAN, cualquier a otra parte de Grecia. Por, lo tanto, la cuestión de una base de la OTAN debiera contemplarse en razón de esta realidad.

“*Editor*: Se ha insinuado que su Gobierno no apoya activamente la *enosis* en la actualidad. ¿Es esto cierto? ¿Sigue su Gobierno empeñado en la unión con Grecia?”

“*Kyprianou*: El Gobierno de Chipre siempre ha estado empeñado en solucionar el problema de conformidad con los deseos de la mayoría del pueblo chipriota en ejercicio de su derecho a la libre determinación. La vasta mayoría del pueblo de Chipre desea la unión de Chipre con Grecia, como es notorio.”

98. Las declaraciones que acabo de citar fueron hechas por el Presidente y el Ministro de Relaciones Exteriores de una administración que profesó devoción y que sigue pretendiendo ser leal a la política de no alineación.

99. El Sr. Tassos Papadopoulos, ex Ministro del Trabajo y actualmente miembro de la delegación chipriota en el trigésimo período de sesiones de la Asamblea General, declaró:

“Nuestra tradición nacional y nuestro patrimonio ancestral han configurado el curso de nuestra evolución histórica y ningún poder, ninguna presión, ninguna amenaza, ninguna intervención, ningún sacrificio y ninguna consideración de tiempo pueden desviar el curso de la historia de su evolución natural que conduce a la libertad y a la unión con Grecia ... Ha llegado la hora de que los chipriotas y otros se convenzan de que la unión de Chipre con Grecia es una necesidad histórica ... No puede haber libertad para Chipre fuera de los límites de Grecia.”

100. El Sr. Lyssarides, dirigente del Partido grecochipriota EDEK, el 27 de marzo de 1972 dijo en Kypros:

“EDEK considera que ninguna solución al problema de Chipre puede ser perpetua si no se basa en el derecho inalienable del pueblo chipriota a la libre determinación. El ejercicio del derecho a la libre determinación en Chipre resultará en la unión de todo Chipre con Grecia.”

101. El mismo Sr. Lyssarides, al hablar en una conferencia de prensa celebrada en Nicosia el 23 de abril de 1973, dijo:

“Las verdaderas causas de la crisis obedecen a que al pueblo de Chipre no se le ha permitido ejercer su derecho a la libre determinación. Por tal razón, varios grupos se han fijado diferentes objetivos y han creado así la crisis. Algunos hablan de ‘*enotistas*’ y ‘*antienotistas*’. Esto no es correcto. Todos los grecochipriotas son ‘*enotistas*’ y están dispuestos a hacer todos los sacrificios y a luchar por la *enosis*, siempre que se creen las condiciones apropiadas para su logro.”

102. El Sr. Ezekias Papaionnou, Secretario General del Partido AKEL, en un discurso pronunciado el 24 de abril de 1973, dijo:

“Las alegaciones de que AKEL se opone a la *enosis* son contrarias a la realidad. AKEL apoya la *enosis* genuina sin condiciones, cortapisas o intercambios, como el objetivo final.”

103. El Sr. Clerides declaró el 4 de febrero de 1973 en la aldea Dhali:

“El deber nacional hace que recaiga sobre nosotros la responsabilidad de ponernos a trabajar positivamente para preservar el carácter nacional del helenismo de la isla, para fortalecer el espíritu nacional de nuestro pueblo y para cultivar su fe en los valores supremos de la civilización grecocristiana. Nuestros ojos deben dirigirse constantemente hacia la Grecia eterna, que es símbolo y origen de los ideales más excelsos de la humanidad.”

104. El 10 de febrero de 1974 el Sr. Clerides declaró:

“El problema de Chipre es un problema nacional y, en consecuencia, el Gobierno de nuestra madre patria debiera opinar decisivamente respecto a la manera de abordarlo y hasta qué punto tenemos derecho a proceder en la fase presente.”

105. ¿Pero por qué citar a individuos? La Cámara de Representantes grecochipriota, de la cual el Sr. Clerides era y es Presidente, el 26 de junio de 1967 aprobó por unanimidad la resolución siguiente:

“Al interpretar las aspiraciones de larga data de los griegos de Chipre, la Cámara declara que, pese a las circunstancias adversas, no suspenderá la lucha que se libra con el apoyo de todos los griegos hasta que esta lucha termine con éxito mediante la unión de Chipre, completo y sin división, con la madre patria, sin ninguna etapa intermediaria.”

106. Esta resolución de la Cámara de Representantes grecochipriota sigue siendo válida y los sucesos ocurridos desde 1967 confirman que los grecochipriotas — el Presidente, los dirigentes y el pueblo — no han abandonado su política de unir a la isla “completa y sin división” a Grecia.

107. Los miembros griegos de la Cámara de Representantes que juraron aplicar esta resolución son los

mismos que se aliaron a Sampson y lo apoyaron, y que llevaron a cabo el golpe del 15 de julio de 1974 para materializar la unión de Chipre con Grecia.

108. Ahora estos mismos señores se encuentran aquí hoy y pretenden ser los defensores ardientes de la independencia y la no alineación. Nos acusan de haber seguido una política de partición y de haber desmembrado a Chipre.

109. La política turca respecto a Chipre es muy clara. Estamos en contra de la *enosis* y de la partición.

110. En cuanto a la birregionalidad, que la parte griega considera un "desmembramiento de la isla", es la única garantía real y material de la independencia, la soberanía, la integridad territorial y la no alineación de la isla, así como de la seguridad y subsistencia de la comunidad turcochipriota.

111. La parte griega está en contra de la federación birregional, no porque destruirá la independencia de la isla sino debido a que, como puede verse de las varias citas que hice, Chipre ya no puede, "completa y sin división", unirse a Grecia. En verdad, ni siquiera una parte de ella puede anexarse a Grecia. Esta debe ser la principal fuente de inquietud para ellos.

112. El Sr. Clerides de nuevo ha repetido la alegación de que el Vicepresidente, los ministros turcos y los miembros turcos de la Cámara de Representantes habían dejado el Gobierno y la Cámara, respectivamente, por su propio acuerdo, y llegó hasta a decir que los escaños turcos en ese órgano estaban todavía vacantes, esperando a los miembros turcos.

113. Me permito hacer una pregunta al Sr. Clerides: ¿por qué Chipre no participa en las deliberaciones del Parlamento del Consejo de Europa desde 1964? Hasta diciembre de 1963 Chipre participó en las deliberaciones del Parlamento del Consejo de Europa mediante un comité parlamentario conjunto formado por representantes grecochipriotas y turcochipriotas, como exige nuestra Constitución.

114. En 1964, el Sr. Clerides intentó participar en las deliberaciones del Consejo de Europa sin miembros turcochipriotas, y cuando ese órgano le manifestó que el comité parlamentario chipriota debía estar formado por representantes de ambas comunidades — y pese a la disposición expresa de la parte turca a integrarlo — en lugar de llevar a miembros turcos prefirió no participar en absoluto en esas deliberaciones y Chipre sigue sin representación en el Parlamento del Consejo de Europa. Esto me parece suficiente para poner en duda lo que ha dicho el Sr. Clerides.

115. En cuanto a la afirmación del Sr. Clerides de que, poco después de 1964, los turcochipriotas disfrutaban de plena libertad de movimientos en todo el territorio de la República bajo control del llamado Gobierno, lo único que puedo decir es que eso no

responde a la verdad. Si los turcochipriotas gozaban de plena libertad de movimientos, ¿por qué a miles de ellos — más precisamente, 6.000 — no se les permitió regresar a sus hogares en Küçük Kaimakli (Omor-phita), un suburbio de Nicosia? ¿Por qué decenas de miles de otros refugiados turcochipriotas no pudieron regresar a sus aldeas — como Ayios Theodoros, Mansura y Vroisha, para mencionar sólo tres de las muchas de ellas? ¿Por qué no se permitió a esos infortunados refugiados turcochipriotas ni siquiera que visitaran sus aldeas para fines agrícolas? ¿Qué clase de libertad de movimientos era esa, cuando centenares de turcochipriotas que se aventuraron a salir de los enclaves turcos desaparecieron para nunca regresar?

116. Los grecochipriotas tuvieron acceso a las áreas controladas por los turcos en caso de asuntos legítimos, y el Sr. Clerides no puede citar un solo caso en que se haya maltratado o hecido a un grecochipriota en la zona controlada por los turcochipriotas.

117. Es verdad que hemos tenido que adoptar algunas precauciones de seguridad contra ataques sorpresivos e infiltraciones militares griegas. Los enclaves turcos, como lo indica claramente su nombre, eran nuestras últimas posiciones defensivas y no podríamos abrirlas incondicionalmente a los griegos, que estaban decididos a romperlas por la fuerza armada. Hasta convinimos en abrir la famosa carretera de Kyrenia al tráfico grecochipriota, con la condición de que los usuarios aceptasen la autoridad turcochipriota, como lo hacíamos nosotros cuando ingresábamos en las áreas controladas por los grecochipriotas. Pero ellos se negaron. El Sr. Clerides, como negociador grecochipriota, insistió en que debíamos abrir la carretera al tráfico grecochipriota y aceptar la autoridad grecochipriota al propio tiempo, lo que significaría rendirse políticamente.

118. El Sr. Clerides se ha esforzado por acusar al lado turcochipriota de crear hechos consumados al declarar el Estado Turco Federado de Chipre y, de ese modo, haber provocado la interrupción de las conversaciones intercomunales.

119. El problema de Chipre y, por consiguiente, las negociaciones, comenzaron como resultado de hechos consumados, y las negociaciones continuaron pese a los hechos consumados — hechos consumados del lado griego, hechos consumados para violar la Constitución, hechos consumados para crear ejércitos secretos, para invitar a ejércitos enteros a que vinieran de Grecia con el propósito de destruir la independencia, la soberanía, la integridad territorial y la no alineación de Chipre y de unir la isla a Grecia. Hay muchos otros hechos consumados que no me propongo enumerar aquí.

120. Sin embargo, pese a todos esos hechos consumados, hemos continuado negociando y nunca vinimos corriendo a Nueva York para pedir una reunión urgente del Consejo de Seguridad. Hemos seguido negociando

a pesar de las declaraciones de Makarios de que no aceptaría la federación ni soluciones multicantonales, y de que no nos concedería siquiera la autonomía local. Nos ofreció solamente cierto grado de autogobierno. Esto es lo que dijo en el *Cyprus Mail* el Arzobispo Makarios, el 3 de junio de 1974:

"No aceptamos la federación, los cantones o la autonomía local. Si los turcos insisten en sus demandas imprudentes entonces las conversaciones serán una pérdida de tiempo y el fracaso será su final.

"Si las conversaciones fracasan, los turcos deben saber que nosotros retiraremos todas las ofertas que les hemos hecho hasta ahora, que constituyen concesiones importantes. El helenismo griego está dispuesto a afrontar todas las consecuencias."

121. No abandonamos la mesa de negociaciones pese al hecho de que incluso el Sr. Clerides, como negociador de lado grecochipriota, hizo declaraciones provocativas como la siguiente:

"El sentido común debió haber conducido al General [Grivas] a la conclusión de que la realización de las conversaciones durante cinco años sin llegar a ninguna solución significaba que el lado grecochipriota no asistió a ellas para llegar a 'cualquier solución', o para hacer concesiones inadmisibles para una solución 'no nacional', y de que su participación en las conversaciones estaba destinada a salvaguardar los intereses nacionales en su verdadero significado."

122. Esta cita del Sr. Clerides es también una respuesta a esta pregunta: "¿Por qué no ha habido progreso en las conversaciones?" La razón es obvia. Todos deseaban una solución nacional — y sabemos lo que solución nacional es para los griegos —, pero pretendían negociar la independencia con nosotros. Toda solución que cerrara efectivamente la puerta a la *enosis* no podía, por lo tanto, ser aceptada por el lado griego.

123. Del mismo modo, ahora parece que el lado griego no aceptará una solución que conceda a la comunidad turca una condición igual y que no nos reduzca a una simple minoría en la isla.

124. El Sr. Clerides acusa al lado turco de objetar a las expresiones de condena y de pesar sobre la declaración unilateral del Estado Turco Federado de Chipre. Opinamos que toda expresión de pesar debe aplicarse a todas las medidas unilaterales de todas las partes que han contribuido al actual callejón sin salida.

125. El Sr. Clerides ha pedido persistentemente la designación de una misión de verificación de hechos para que visite Chipre y establezca quién es el responsable de la situación de ese país. Pero el mundo entero ya sabe quién es el responsable de la crisis de Chipre. El problema de Chipre comenzó con la embestida inhu-

mana contra la comunidad turcochipriota, en 1963, para unir la isla a Grecia. El llamado gobierno violó todos los derechos turcos que figuran en la Constitución. Se negó a la comunidad turca no sólo los derechos políticos, sino los económicos, los administrativos y hasta los humanos. Se nos negó el agua potable, la electricidad, los certificados de nacimiento, los pasaportes y el derecho a vivir y a existir.

126. Para citar sólo un ejemplo, personas como el Sr. Modinos, de Grecia, que no tiene ninguna relación con Chipre, consiguieron la ciudadanía chipriota y un pasaporte chipriota y fueron empleados por el llamado gobierno de Chipre. Sin embargo, a unos jóvenes turcochipriotas, nacidos y criados en Chipre, que durante la crisis de 1964 a 1967 tuvieron que permanecer en Turquía por no tener pasaportes, porque se les negaron los documentos necesarios para regresar durante 10 años — ¡10 años!

127. Recuerdo haber enviado cartas al Sr. Clerides en nombre del Sr. Denктаş, por lo menos seis veces sobre esta cuestión, sin lograr ningún resultado positivo.

128. El llamado gobierno se valía de su llamada política, no para proteger sino para subyugar y exterminar a los turcochipriotas. Decenas de miles de refugiados turcochipriotas, que fueron obligados a abandonar sus hogares, no pudieron regresar a sus aldeas hasta julio de 1974.

129. El golpe del 15 de julio de 1974 fue el último eslabón de la cadena de acontecimientos que llevaron a Chipre al seno de Grecia. La intervención militar turca no impidió la matanza en varias aldeas turcochipriotas. Attilar (Aloa), Muratağa (Maratha) y Sandallar (Sandallaris) fueron lugares donde se desenterraron centenares de cadáveres en presencia de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP) y de corresponsales extranjeros. Esto son sólo tres ejemplos, sin mencionar Taskent (Tokhni), donde las tumbas todavía no han sido abiertas.

130. El mundo entero lo sabe. Las actas de las Naciones Unidas también dan su apoyo a nuestros argumentos. Además, la UNFICYP y la Cruz Roja trabajan activamente en Chipre. ¿Por qué hay necesidad de una misión de verificación de hechos solicitada por el lado grecochipriota por razones políticas, ya que quiere que éste sea el primer paso hacia la internacionalización del problema de Chipre?

131. Por eso nos oponemos a las misiones, no porque tengamos nada que ocultar, sino porque toda la cuestión sería explotada por el lado grecochipriota por motivos políticos.

132. Dicho todo esto, quisiera asegurar a los miembros del Consejo que no me complace hacer estas declaraciones. Quiero dejar constancia una vez más

de que el lado turcochipriota propugna las negociaciones. Creemos que las conversaciones intercomunales son el mejor medio para una solución pacífica del problema de Chipre. Por consiguiente, deseo extender una vez más la mano de la amistad al Sr. Clerides y asegurarle la disposición y voluntad del lado turco de cooperar con la comunidad grecochipriota para construir un nuevo, feliz y próspero Chipre.

133. El PRI VIDENTE: Tiene la palabra el representante de Chipre.

134. Sr. CLERIDES (Chipre) (*interpretación del inglés*): No se imaginen por un solo instante que me complace intercambiar recriminaciones con el Sr. Çelik y los turcochipriotas. Lo que más me hiere no son las recriminaciones sino los hechos reales, y lo que hiere más que los hechos es que se los tergiversa o se calumnia para trazar el cuadro que cada lado quiere. Por ello, he pedido que haya una comisión investigadora que visite a Chipre y determine cuál es la verdad de los hechos.

135. Quisiera decir que de haber sabido que en Chipre había turcochipriotas que me consideraban como su Némesis habría visto que ello tendría cierta utilidad, porque uno de los problemas que enfrenté en mi última campaña electoral fue la acusación de que yo estaba a favor de la independencia y en contra de la *enosis*. La extrema derecha de la prensa chipriota, que sólo representa a un 5% de la población, me criticó repetidamente, creyendo que el único tema que podrían utilizar para criticarme era el de mi dedicación a la independencia, la integridad territorial y la no alineación de la República de Chipre.

136. Es cierto que repetir declaraciones fuera de contexto, hechas periódicamente por numerosos dirigentes turcochipriotas y grecochipriotas, para tratar de determinar que los grecochipriotas o incluso los turcochipriotas se oponían a la independencia es un buen recurso. La verdad es que la independencia llegó a Chipre y que tanto los grecochipriotas como los turcochipriotas se mostraron renuentes a aceptarla. Chipre se llamó la "República renuente" porque ambas comunidades trataron de unir a la isla con sus respectivas patrias. Esa es la realidad y ella no puede modificarse citando declaraciones, haciendo acusaciones y contraacusaciones. Lo que es importante en este debate es dejar constancia de la declaración del Sr. Çelik. Anoté la hora en que la comenzó: a las 17.40 horas exactamente. La declaración es reveladora para el Consejo de Seguridad. Es la interpretación del Sr. Çelik de que la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General es el hecho perturbador y el motivo de que el Consejo de Seguridad esté obligado a examinar la cuestión y a dar una respuesta.

137. En mi declaración de ayer pensé que había entendido la posición turca respecto de la aplicación de la

resolución 3212 (XXIX) Dije que Turquía alegaba que esa resolución, y especialmente sus párrafos dispositivos, pedían a Turquía que procedieran al pronto retiro de todas sus fuerzas de la República de Chipre y que permitiera el regreso de 200.000 refugiados grecochipriotas a sus hogares y pensé que la posición turca consistía en que ello era algo que debía hacerse paralelamente con el logro de una solución dentro del contexto de esa resolución.

138. Fue asombroso escuchar hoy al Sr. Çelik cuando manifestó claramente que ni siquiera es esa la correcta interpretación turca de la resolución. La parte turca sostiene que no sólo debe hallarse una solución al problema de Chipre sino que debe ser firmada y sellada antes de que las fuerzas turcas dejen Chipre o que los refugiados vuelvan a sus hogares.

139. Pero fue más allá. Se refirió a la posición que el Ministro de Relaciones Exteriores turco había formulado claramente y sin ambigüedades en la segunda conferencia de Ginebra que las fuerzas turcas abandonarían Chipre sólo y cuando Turquía esté satisfecha, una vez hallada la solución, con las condiciones que hagan posible la retirada de las fuerzas turcas.

140. Tenemos pues ante nosotros esta posición: Turquía es el único árbitro para decidir cuándo retirará sus fuerzas de la República de Chipre. Me sorprende que se haya hecho tal declaración ante el Consejo de Seguridad. Siempre he creído que las palabras comunes, en cualquier idioma — por ejemplo, en inglés, puesto que la resolución se redactó en este idioma — tienen un significado común y siempre he creído que las palabras "pronto retiro" significaban una retirada en un plazo razonable; quizás semanas, quizás un par de meses. Pero ahora se dice que la resolución que hablaba de un "pronto retiro" de las fuerzas turcas del territorio de la República, que la resolución que hablaba de "medidas urgentes" para el retorno de los 200.000 refugiados grecochipriotas debe ser interpretada en el sentido de que ninguno de esos hechos tendrá lugar hasta que se encuentre una solución al problema de Chipre y, aún más, hasta que Turquía estime que las condiciones están maduras para la evacuación de sus fuerzas en Chipre.

141. Quisiera que este importante hecho fuera anotado y comprendido por los miembros del Consejo, porque es muy pertinente que al preparar la resolución se lo tenga en cuenta.

142. El Sr. Çelik ha dicho que en el curso de mis declaraciones ante el Consejo he formulado ciertas preguntas pertinentes. Es verdad y la pregunta más pertinente que formulé fue cuándo el lado turco iniciará la retirada de las fuerzas turcas de ocupación de Chipre. Ahora tengo ya por lo menos una respuesta a esa pregunta, y no podrá encubrirse más el hecho de que Turquía no se propone cumplir con la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General.

143. El Sr. Çelik me invitó a volver a Chipre y reanudar las conversaciones. Es una invitación muy atractiva, que aceptaría con todo mi corazón. Pero, ¿con qué objetivo? ¿Volver a la mesa de negociaciones para aceptar el hecho consumado que el lado turco ha creado durante el proceso de las negociaciones? ¿Cuál es el objetivo de las negociaciones? ¿Aceptar la posición turca tan clara y elocuentemente presentada tanto por el Sr. Çelik como por el representante de Turquía que consiste en que hay dos cosas que no son negociables: cualquier solución que no sea birregional y cualquier solución que no sea multirregional? Esto no ha de debatirse.

144. ¿Es acaso la imposición de condiciones por una de las partes un proceso de entablar negociaciones? El Sr. Çelik dice y también lo afirmó el Sr. Olcay, representante de Turquía: "No aceptaremos ninguna otra garantía; no aceptaremos ninguna otra solución sino la birregional. Bienvenido, Sr. Clerides, a la mesa de negociaciones: Acepte estas condiciones y se habrá completado la negociación".

145. ¿Fue ese el espíritu de la resolución 3212 (XXIX) cuando pidió libres negociaciones para arribar a una solución mutuamente aceptable? Supóngase que yo dijera al Sr. Çelik: "Venga a negociar sobre una base multirregional". Y supóngase que, porque tengo 40.000 soldados en Chipre, impusiera una federación multirregional en Chipre. ¿Aceptaría él mi invitación? ¿Me enviaría flores por invitarlo a tal conferencia?

146. Estoy dispuesto a volver a las negociaciones en este mismo instante. Pero que el Sr. Çelik y el representante de Turquía declaren que han de deshacer lo que han hecho; que digan abiertamente que toda negociación, que toda solución ha de figurar en el programa; que toda negociación para una solución del problema de Chipre no se basará en condiciones previas que la fuerza de las armas les permita dictar, sino en la libre argumentación, en la negociación, en el intercambio de opiniones y en actitudes razonables. En esa forma, me uniría con mucho gusto a las conversaciones intercomunales y me verían en una actitud constructiva.

147. El Sr. Çelik dice que en una ocasión declaré, contestando al General Grivas — el estimado anciano caballero que murió hace algún tiempo — que en las conversaciones sobre Chipre yo no había hecho concesiones que fueran contrarias a los intereses nacionales de los grecochipriotas. Ciertamente, hice esa declaración. Incluso fui acusado públicamente por el difunto General, por mi apoyo y mi conducta en las conversaciones, de estar destruyendo los intereses nacionales de los grecochipriotas. A lo cual respondí: "No, no he hecho eso. Estoy buscando una solución basada en un Estado independiente para Chipre; una solución por la cual los griegos tengan el derecho de seguir siendo griegos y los turcos de seguir siendo turcos. Pero todos continuarán coexistiendo en la misma isla, administrada para beneficio y en interés

del pueblo de Chipre". En defensa de mi posición agregué: "Este es el verdadero interés nacional griego en Chipre".

148. Sin embargo, el Sr. Çelik toma esa declaración, la maneja y trata de acusarme de no haber desempeñado mi obligación como negociador en las conversaciones a causa de mis inhibiciones como griego. Es un hecho establecido, que puede ser probado por las actas de las negociaciones realizadas, que esas negociaciones se estaban desarrollando muy bien, que casi habíamos alcanzado un punto de acuerdo cuando, por primera vez, fueron interrumpidas — cuando esas conversaciones se realizaban sobre la base de un Estado independiente de Chipre con una amplia autonomía para las dos comunidades — en la ocasión en que el Primer Ministro de Turquía, el Sr. Ecevit, hizo declaraciones públicas, primeramente en el programa de su partido para la campaña electoral y luego ante la Asamblea Nacional turca, cuando asumió su cargo. Dijo que no aceptaría ninguna solución para el problema de Chipre que no fuera la de la federación, y esto a pesar del hecho de que se habían estado realizando conversaciones en Chipre desde 1968 y de que estaban llegando a una exitosa culminación. Fue entonces que el Sr. Ecevit decidió cambiar el curso que se seguía en las conversaciones.

149. Es ya tarde y hemos escuchado largos discursos. Repito que no seguiré el inseguro camino de las lamentables acusaciones mutuas. Si el Sr. Çelik cree que estamos equivocados, que acepte entonces la formación de una comisión investigadora para probar fuera de toda duda quién tiene la culpa. Probablemente esa comisión comprobaría que ambos lados tuvieron la culpa y hasta llegaría a deslindar las responsabilidades.

150. Pero no estamos aquí para asignar culpas por los errores pasados de las dos comunidades. Estamos aquí hoy para examinar la cuestión de si una resolución adoptada por la Asamblea General y apoyada por el Consejo de Seguridad ha sido cumplida o no, si existe la intención de cumplirla o no, y si mediante un hecho consumado unilateralmente por el lado turco se ha destruido el proceso de la negociación. Esas son las preguntas pertinentes, y las respuestas dadas a cada una de ellas por el representante de Turquía o por el Sr. Çelik han sido negativas: la resolución 3212 (XXIX) no será cumplida, ni aun después de haberse llegado a una solución o haberse ella firmado. En lo que se refiere al proceso de la negociación, ni siquiera hay una palabra de pesar o remordimiento sobre la acción unilateral arbitrariamente tomada por el lado turco en el mismo momento en que se estaban intercambiando propuestas que podían haber conducido a un progreso en las negociaciones.

151. El Sr. Çelik sugirió que yo buscaba las candidatas del Consejo de Seguridad para exponer mis puntos de vista. El Sr. Çelik se ha olvidado de que desde 1964 nunca asistí a una sesión del Consejo y de que desde 1968 he estado negociando pacientemente con el

Sr. Denktaş sin buscar las candilejas del Consejo ni ninguna otra, simplemente tratando de realizar un esfuerzo sincero para hallar una solución al problema de Chipre, una solución no para beneficio de los griegos o de los turcos sino del pueblo de Chipre en general.

El PRESIDENTE: Doy la palabra ahora al representante de Turquía.

153. Sr. OLCAY (Turquía (*interpretación del inglés*): Creo que en esta hora tardía debo una muy breve explicación al Consejo de Seguridad, especialmente en vista de la declaración que ha hecho el Presidente en el sentido de que existe ahora un bien definido movimiento hacia la adopción de una resolución antes de concluir esta semana.

154. Creo que el Consejo de Seguridad debiera abstenerse de tocar la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General, a la que se llegó tan penosamente. Sé que los autores de esa resolución — y me refiero sobre todo a los cinco dedicados miembros del grupo de países no alineados, del que hay un solo representante en el Consejo — conocen el significado de la resolución. También sabemos por qué motivos Turquía la aceptó, así como conocemos las condiciones sobre la base de las cuales mi Gobierno la aceptó.

155. El problema principal que las Naciones Unidas estaban confrontando cuando se aprobó la resolución estribaba en la necesidad de encontrar una solución en la cuestión de Chipre. La situación no ha cambiado desde entonces. En su sabiduría, la Asamblea General decidió que con tal fin debían llevarse a cabo negociaciones. Los negociadores en Chipre y los familiarizados con el problema saben que todas las negociaciones en la isla, durante su lamentable historia desde la independencia, siempre se han llevado a cabo en circunstancias muy especiales, con la presencia de fuerzas fuera de ella. Ellos saben que se formularon declaraciones que indicaban que no existía posibilidad de transacción sobre ciertas posiciones básicas. Sin embargo, las negociaciones continuaron. Ahora las negociaciones se consideran peligrosas porque, por primera vez en la historia, los turcos en Chipre han dejado de negociar desde una posición de debilidad material.

156. Formulo un llamamiento a los miembros del Consejo, en momentos en que están deliberando sobre el tipo de resolución que piensan que puede surgir después de dos largas y arduas semanas de negociaciones y debates aquí, para que no creen condiciones que podrían alejarnos del único texto sobre el cual hay acuerdo, es decir, la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General. Esta resolución indica en qué consiste el problema: en encontrar una solución mediante negociaciones entre las dos únicas partes interesadas, es decir, los turcochipriotas y los grecochipriotas. Cualquier intento por favorecer a una de las partes que se halle en una situación difícil debido a ciertas situaciones políticas internas, en estos momentos solamente lograría obstaculizar más el proceso de reactivar las negociaciones.

157. Ese es el llamamiento que hago a los miembros del Consejo de Seguridad por intermedio de usted, Sr. Presidente.

158. El PRESIDENTE: Concedo ahora la palabra al representante de Grecia.

159. Sr. CARAYANNIS (Grecia) (*interpretación del inglés*): Estoy asombrado ante lo que el representante de Turquía dijo acerca de la resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General. Trató de hacernos creer que esa resolución es muy frágil, que se llegó a ella en el transcurso del último período de sesiones de la Asamblea General solamente en forma penosa y que sería prudente que el Consejo de Seguridad no la tocara.

160. Personalmente trabajé en la preparación de esa resolución, y también lo hizo el Sr. Olcay. En esos momentos yo le formulé a él una pregunta, que le repito ahora: ¿Por qué insistió Turquía en votar por esa resolución? Sé que el Sr. Olcay no me podrá contestar hoy, como no fue capaz de hacerlo entonces.

161. La resolución 3212 (XXIX) de la Asamblea General está redactada en buen inglés. Es muy clara. Todos sabemos que el Sr. Olcay posee un conocimiento muy bueno del inglés.

162. Ahora bien, el Sr. Olcay dijo asimismo que esta resolución fue aprobada únicamente con el propósito de resolver el problema de Chipre. Yo estoy totalmente de acuerdo con él. Fue aprobada con el propósito de resolver el problema de Chipre, pero resolverlo conforme a los lineamientos de la resolución, no conforme a otros. Las disposiciones de la resolución son muy claras. La resolución está redactada en muy buen inglés. El Sr. Olcay entiende el inglés. Lo comprendió cuando votó a favor de la resolución.

163. El PRESIDENTE: Concedo la palabra ahora al representante de Chipre.

164. Sr. CLERIDES (Chipre) (*interpretación del inglés*): He escuchado muy atentamente el llamamiento del representante de Turquía y, si no lo he interpretado mal, ha consistido en que el lado turcochipriota está ahora en posición de fuerza, en virtud de que hay una fuerza militar substancial en Chipre, que ocupa el 40% del territorio de la República. Aduce que anteriormente el lado griego estaba en posición más fuerte que el lado turco y que como resultado no fue posible ninguna solución. Si yo aceptara esa lógica, indudablemente podría ocurrir otra vez lo mismo, a menos que Turquía intente una solución por la fuerza. Está ahora en la posición más fuerte en Chipre y, por consiguiente, nos encontraremos otra vez con el mismo problema. Ciertamente, la conclusión lógica de sus palabras sería de que se retiren todas las fuerzas griegas y todas las fuerzas turcas; que la seguridad de los griegos y turcos de la isla se confíe a una fuerza de mantenimiento de la paz; y que continúen las negociaciones libres en busca de una solución al problema de Chipre.

165. ¿Por qué el representante de Turquía desea que continúen las conversaciones sobre el problema de Chipre desde una posición ventajosa de fuerza? ¿Trata de imponer una solución en Chipre? En caso afirmativo, ¿para qué negociar entonces? Indudablemente, las propias palabras que ha pronunciado prueban la absoluta necesidad de que se retiren todas las fuerzas, según lo prevé la resolución 3212 (XXIX), y la reanudación de negociaciones libres a fin de hallar una solución al problema de Chipre.

166. El PRESIDENTE: Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

167. Sr. OLCAY (Turquía) (*interpretación del inglés*): En respuesta al representante de Grecia, quien me preguntó ahora, como dice haber hecho durante la Asamblea General — y estoy seguro de que así fue —, por qué queríamos aceptar los términos de la resolución, le diré que nosotros creemos de toda buena fe en el contenido de esa resolución. En lo que no creemos es en que haya un orden de prioridad en la resolución, y quienes negociaron la resolución con nosotros también saben esto.

168. La resolución de que hablamos fue aprobada después de 15 años de una situación muy difícil en Chipre. Esos 15 años terminaron con una intervención turca en Chipre, que siguió a una intervención griega en ese país. Hubo entonces y sigue habiendo una situación de tirantez en Chipre. Esa tirantez no se debe sólo a la presencia de fuerzas armadas. Se debe a los hechos que trajeron las fuerzas a la isla. En la isla se ha llegado a un punto en que la solución última que puede salvar aún su independencia ha evolucionado hacia una cierta posición. Quizás no nos agrade — quizás no le agrade a los griegos —, por este es el resultado de 15 años de continuas rencillas y guerras. Y, como resultado de la situación, nos encontramos ahora en una situación *de facto*, en la que no cabe esperar — y lo digo con toda franqueza — que volvamos a la situación del 14 de julio de 1974, para la mayor gloria del Arzobispo. Resulta imposible volver a esa situación. Tenemos que partir de la situación en que nos encontramos.

169. Puedo decir solemnemente, en nombre de mi Gobierno, que no existe la intención de que Turquía retenga sus fuerzas allí. Mi país no intenta la partición de la isla. No tenemos la intención de imponer una solución "turca" en la isla. Lo que deseamos es que los turcos de la isla se sientan libres de las amenazas bajo las que han vivido durante tanto tiempo. Queremos tener la seguridad de que la isla llegue a ser lo que nunca ha sido: una isla verdaderamente independiente, una isla verdaderamente no alineada. Y me dirijo al mundo no alineado, al que hasta el presente sólo el lado griego — que se autotitula el "Gobierno griego" — le ha hecho llamamientos, para decirle que lo que intentamos es que sea una isla no alineada, y no lo que ha sido hasta la actualidad. Esto sólo puede lograrse mediante las negociaciones; no hay otro modo.

Pero no podemos aceptar que, para que comiencen las negociaciones, debamos volver a la situación del 14 de julio de 1974, cuando no había posibilidad de negociación de ninguna manera. Estábamos bajo la amenaza del Arzobispo de que teníamos que aceptar algo, o abandonar la mesa de negociaciones. Esa ha sido la posición que siempre ha adoptado el lado griego.

170. Hablo con toda franqueza. Hay que comprender que hay situaciones irreversibles en el mundo político. No vivimos en un laboratorio. Han ocurrido cosas en Chipre que ojalá no hubieran ocurrido; pero lamentablemente han ocurrido y no ha sido debido a nosotros.

171. El Sr. Sampson — a cuya intervención el Sr. Baroody ha concedido gran importancia hoy, hablando incluso de su origen — no fue una hechura del pensamiento turco. El golpe de estado de los coroneles tampoco ha sido una invención turca.

172. Siempre volvemos a la posición de lamentar cosas que han ocurrido y que no debieran haber ocurrido. Se trata de equivocaciones, de *maxima culpa*; por consiguiente, hay que perdonar y comenzar de nuevo; totalmente de nuevo. Turquía siempre se ha encontrado en una situación de debilidad y no la podemos seguir tolerando.

173. Existe un problema político que nos afecta a todos los que nos encontramos alrededor de esta mesa, y que debemos resolver. Desearía que fuera resuelto. La única esperanza de mi Gobierno es que se resuelva a través de las negociaciones y no para regresar a una situación en la que la otra parte no necesite negociar, como no lo hizo durante el decenio pasado. Lamentablemente, este es el único medio que hallamos para hacerlos volver a la mesa de negociaciones.

174. El PRESIDENTE: Tiene la palabra el representante de Grecia.

175. Sr. CARAYANNIS (Grecia) (*interpretación del inglés*): No consumiré mucho más tiempo del Consejo en este intercambio de ideas, pero el representante de Turquía, al comienzo de su intervención, dijo algo acerca de prioridades en la resolución 3212 (XXIX). Sólo quisiera recordar a los miembros del Consejo, remitiéndolos a las actas taquigráficas de la Asamblea General, en donde el representante de Argelia, uno de los autores del proyecto de resolución, explicó las prioridades de esa resolución antes de que se sometiera a votación¹.

176. En cuanto a lo que nos ha dicho el Sr. Olcay, de que no podemos volver a la situación del 14 de julio, nadie le pide tal cosa. Lo único que pedimos es volver a una situación digna.

177. El PRESIDENTE: Tiene la palabra el representante de Chipre.

178. Sr. CLERIDES (Chipre) (*interpretación del inglés*): He escuchado una vez más al representante de Turquía asegurar que no es intención del Gobierno turco mantener sus fuerzas en Chipre. Trató de ser muy convincente sobre la cuestión, pero observo con pesar que jamás dijo cuándo se propone el Gobierno turco retirar sus fuerzas. ¿Acaso es intención del Gobierno turco proceder en los próximos dos meses a retirarlos rápidamente? ¿Tiene la intención el Gobierno turco de mantenerlas allí hasta que se encuentre una solución o, como dijo el Sr. Çelik, incluso después que se halle una solución, hasta que Turquía esté convencida de que todo va bien en Chipre? Una respuesta en ese sentido habría sido mucho más convincente. Trató de ser convincente pero no lo fue, a mi juicio, porque no dio una fecha en la que el auspicioso acontecimiento del retiro de las fuerzas turcas de la República deba ocurrir.

179. Sr. PLAJA (Italia) (*interpretación del francés*): Estoy seguro, porque lo conozco muy bien desde hace mucho tiempo y siento por él gran simpatía, de que el representante de la Arabia Saudita, Sr. Baroody, no tenía la intención de ser descortés con nadie en sus observaciones. Sin embargo, creo que no le sorprenderá escucharme decir que algunas de sus observaciones no me han parecido pertinentes y preferiría no tomarlas en cuenta.

180. El PRESIDENTE: El representante de Arabia Saudita ha solicitado la palabra. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a hacer su declaración.

181. Sr. BAROODY (Arabia Saudita) (*interpretación del inglés*): No me queda otra opción que la de responder a mi buen amigo, el representante de Italia. Digo mi buen amigo de veras, porque somos amigos, al menos fuera de este recinto. ¿Cómo puede decir que lo que yo expresé no era pertinente? Creo que en las Naciones Unidas la libertad de palabra y de pensamiento es algo esencial. Debo decir, por lo menos, que el método para enfocar cualquier cuestión debe ser individual y no algo, como dije anteriormente, trivial. Mi buen amigo debió haber sido informado, si es que no prestó mucha atención a mis discursos desde que lo designaron Embajador de Italia. Italia es muy cara a nuestro corazón. Y al decir cara al corazón no me refiero solamente al mío sino al de todos los árabes.

182. En esta circunstancia quiero mencionar algo. Nos sentimos honrados de que el Presidente de Italia, si no me equivoco, visite hoy Arabia Saudita. ¿Cómo habría de ser yo tan poco avisado como para herir, quizás en forma inadvertida y sin quererlo, a mi hermano y buen amigo? Quisiera llamar su atención sobre el hecho de que me ocupo de estos asuntos en las Naciones Unidas, no con formas estereotipadas, sino de una manera heterodoxa, personal, individualista.

183. Sé por qué se sintió molesto sobre ciertas observaciones. Dije que en realidad, y lo repito, considero honroso el hecho de que haya un país mediterráneo

— estoy parafraseando lo que dije no hoy, sino en numerosas ocasiones anteriores, antes de que mi buen amigo el Sr. Plaja hiciera uso de la palabra — cuyo pueblo no quiera combatir y matar; yo respeto a ese pueblo.

184. En las Naciones Unidas estamos dedicados a la paz. Aún no hemos alcanzado la utopía. Pero tal vez dije esto porque los italianos son tan civilizados que no creo que sean buenos soldados. No hay nada malo en ello. Nosotros, los árabes, en ocasiones somos malos soldados. Por lo tanto debería considerar que es algo maravilloso que consideren la vida más importante que ir a matar a alguien que no conocen porque han sido adoctrinados por sus gobiernos que les dicen "vayan y maten al enemigo".

185. Esto es brutalidad. Yo lo mencioné en el contexto de que ustedes son más civilizados que la gente que se encontraba al norte porque ustedes, Italia, civilizaron Europa. El Renacimiento se inició en Europa. Los británicos eran bárbaros antes de que los normandos llegaran y, en 1066, fuera asesinado el Rey Harold. Pero los normandos tomaron mucho de Roma. ¿Y dónde estaba Roma? En Italia. No ve? ¿Y dónde se inició el Renacimiento? ¿En Inglaterra o en Alemania? Los germanos eran los hunos, con Atila y todo eso. Estoy hablando de hechos históricos. Entonces ¿por qué es usted tan sensible? Si usted quiere ser soldado, vaya e incorpórese al ejército. Pero usted es un diplomático y aquí estamos dedicados a la paz.

186. El país de nuestro Secretario General constituía un imperio y era una suerte de mancomunidad. No fueron menos civilizados cuando perdieron su poder. Tal vez se tornaron más civilizados. Los austriacos siempre fueron civilizados. Los conozco desde hace 50 años. No constituyen una excepción al hecho de que son una pequeña potencia y no utilizan el poder. La fuerza significa guerra. Abusamos de la fuerza, como individuos y como naciones. Es por ello que nos encontramos aquí en dificultades.

187. ¿Quién soy yo para decir cuándo abusamos de la fuerza y cuándo no? Yo soy un ser humano con derecho a sus ideas. Y usted quiere que yo vista el chaleco de fuerza de la cortesía y los guantes. Eso está bien cuando uno se encuentra acreditado como embajador en un país y tiene presente el decoro, y en los cócteles uno debe tener en cuenta lo que puede decir y lo que no puede decir. Pero esta es una tribuna libre, por amor del cielo, mi buen amigo. Si lo herí, no fue mi intención. Si usted desea que me excuse, lo hago en público. Pero no hacen falta excusas; no hay diferencias entre usted y yo. En consecuencia, yo no estaba fuera de orden. Estimo que usted, mi buen amigo, fue demasiado sensible.

188. Sr. PLAJA (Italia) (*interpretación del francés*): No solamente no quise decir que el Sr. Baroody estaba "fuera de orden", sino que nunca me hubiera atrevido a insinuarlo. No sé si la traducción de *hors de*

propos es exactamente "fuera de orden". Pero, de cualquier manera, quisiera terminar este intercambio de opiniones con las mismas palabras de amistad que ha expresado el Sr. Baroody, sobre todo teniendo en cuenta el hecho de que él mencionó la visita del Presidente de mi país a Su Majestad el Rey.

189. Sr. MURRAY (Reino Unido) (*interpretación del inglés*): Simplemente quiero anunciar que no voy a ejercer mi derecho a contestar, al que tengo derecho.

190. El PRESIDENTE: Durante las semanas que han transcurrido desde que se inició este debate, las partes han tenido amplia oportunidad para hacer públicos sus argumentos y así lo han hecho. Además, todos los miembros del Consejo han expresado sus puntos de vista y han participado en el debate otros Miembros de las Naciones Unidas.

191. Creo que tenemos la obligación de no posponer innecesariamente una decisión que podría dar como resultado el reinicio de negociaciones fructíferas entre los representantes de las dos comunidades chipriotas para resolver los problemas tan serios que enfrenta Chipre, negociaciones en las que participaría activamente en forma personal el Secretario General, si así se resuelve. De esa manera contribuiríamos pronto a aliviar la tragedia que está viviendo el pueblo de Chipre.

Se levanta la sesión a las 18.45 horas.

Notas

¹ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo noveno período de sesiones, Sesiones Plenarias, 2275a. sesión.*